

Sorolla veía con facilidad cuadros en las escenas de la vida, su mente seleccionaba rápidamente imágenes de la propia naturaleza. Así lo explica en su correspondencia, que nos desvela a un personaje de singular sensibilidad y, al tiempo, nos permite entender mejor al artista. Ése es su comentario manuscrito sobre *Triste herencia*, realizada en un lejano 1899: *Estaba ocupado una mañana en hacer un boceto de pescadores valencianos cuando distinguí a lo lejos, cerca del mar, un grupo de niños desnudos... No perdí momento, y pedí y obtuve del director del hospital la necesaria autorización para trabajar sobre el terreno y copiar aquel cuadro del natural.*

En estos *gouaches* y dibujos sobre papel se nos presenta un Sorolla distinto, pero sin dejar atrás su esencia. Su pincelada tiene el brío y la soltura de siempre, pero su mirada desde la ventana del hotel es la de un halcón desde las alturas, extasiado ante la visión urbana. El dinamismo de la ciudad, el ruido de los coches, el caminar de los peatones por las calles... Y, junto a ello, la ilusión por su trabajo.

La singularidad del pulso vital de Nueva York, la ciudad que emerge con toda su personalidad fascinante a principios de siglo xx, se abre ante nuestros ojos. En estas obras delicadas, espectador y artista son una misma persona, contagiados y unidos por el atractivo de unas escenas llenas de vida, una vez más copiadas con maestría por Sorolla «del natural».

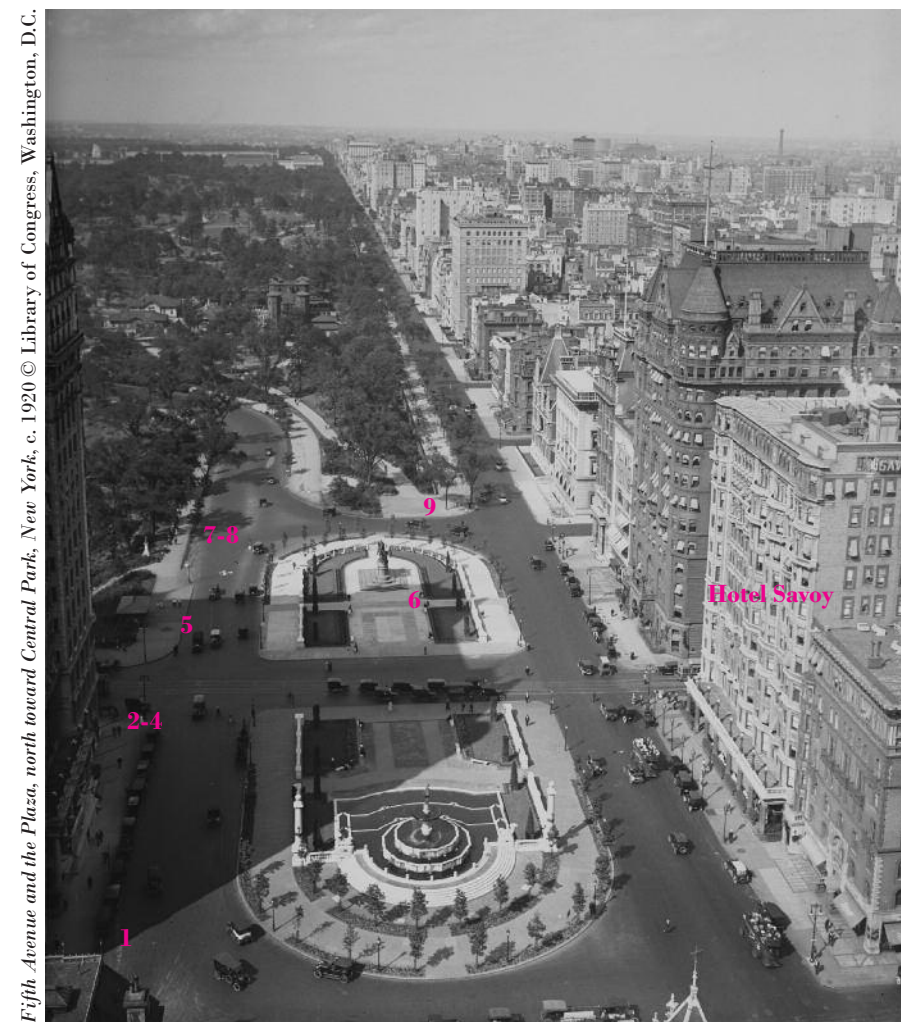
Lourdes Moreno  
Directora Artística

Spotting pictures in real-life scenes came easily to Sorolla; his mind rapidly selected images from nature. He explains this in his correspondence, which reveals his particular sensitivity and also helps understand Sorolla the artist. He wrote in connection with *Sad Inheritance*, a painting executed much earlier, in 1899: *One morning I was busy on a sketch of Valencian fisherman, when, in the distance, I made out a group of naked children on the shore... I wasted no time and obtained the necessary permission from the director of the hospital to work on the spot and copy that picture from life.*

These gouaches and drawings on paper reveal a different side to Sorolla, though they retain his essential qualities. His brushwork is as brisk and loose as ever, but he ecstatically surveys the city from his hotel window like a falcon from on high. The fast pace of the city, the din of the cars, the pedestrians walking along the streets... And, in addition to this, excitement about his work.

The unique life beat of New York, the city which emerged with its fascinating personality in the early twentieth century, appears before our eyes. Viewer and artist merge into one in these delicate works, drawn and united by the appeal of these bustling scenes, which Sorolla once again masterfully copies “from life”.

Lourdes Moreno  
Artistic Director



Fifth Avenue and the Plaza, north toward Central Park, New York, c. 1920 © Library of Congress, Washington, D.C.



Museo Carmen Thyssen Málaga  
Plaza Carmen Thyssen  
(Calle Compañía, 10)  
29008 Málaga  
info@carmenthyssenmalaga.org

Horario / Opening times  
De martes a domingo de 10.00 a 20.00 h  
Lunes cerrado  
Tuesdays to Sundays 10 am to 8 pm  
Closed on Mondays

Tarifas / Ticket prices  
• General: 2 €  
• Entrada libre a la exposición con cualquiera de los tickets del museo / Any museum admission ticket provides access to the exhibition  
• Gratuita (con acreditación) / Free entry (with proof of status)



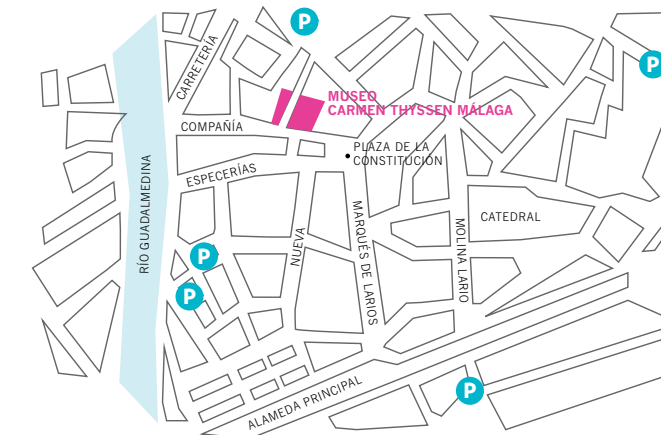
Servicio de información / Information  
Tel.: (+34) 902 303 131

Servicios / Services  
• Cafetería-Restaurante / Snack Bar  
• Guardarropa / Cloakroom  
• Edificio con accesibilidad universal.  
Sillas de ruedas disponibles en el servicio de guardarropa / Accessibility. Wheelchair available in cloakroom

Hazte amigo del Museo  
Become a Friend of the Museum  
www.carmenthyssenmalaga.org

Imagen de portada / Cover:  
Joaquín Sorolla, *Estatua del general Sherman / Sherman Monument*, 1911 (detalle / detail).  
*Gouache* sobre papel. Museo Sorolla, Madrid

## Museo Carmen Thyssen Málaga



Con la colaboración de

MUSEO SOROLLA

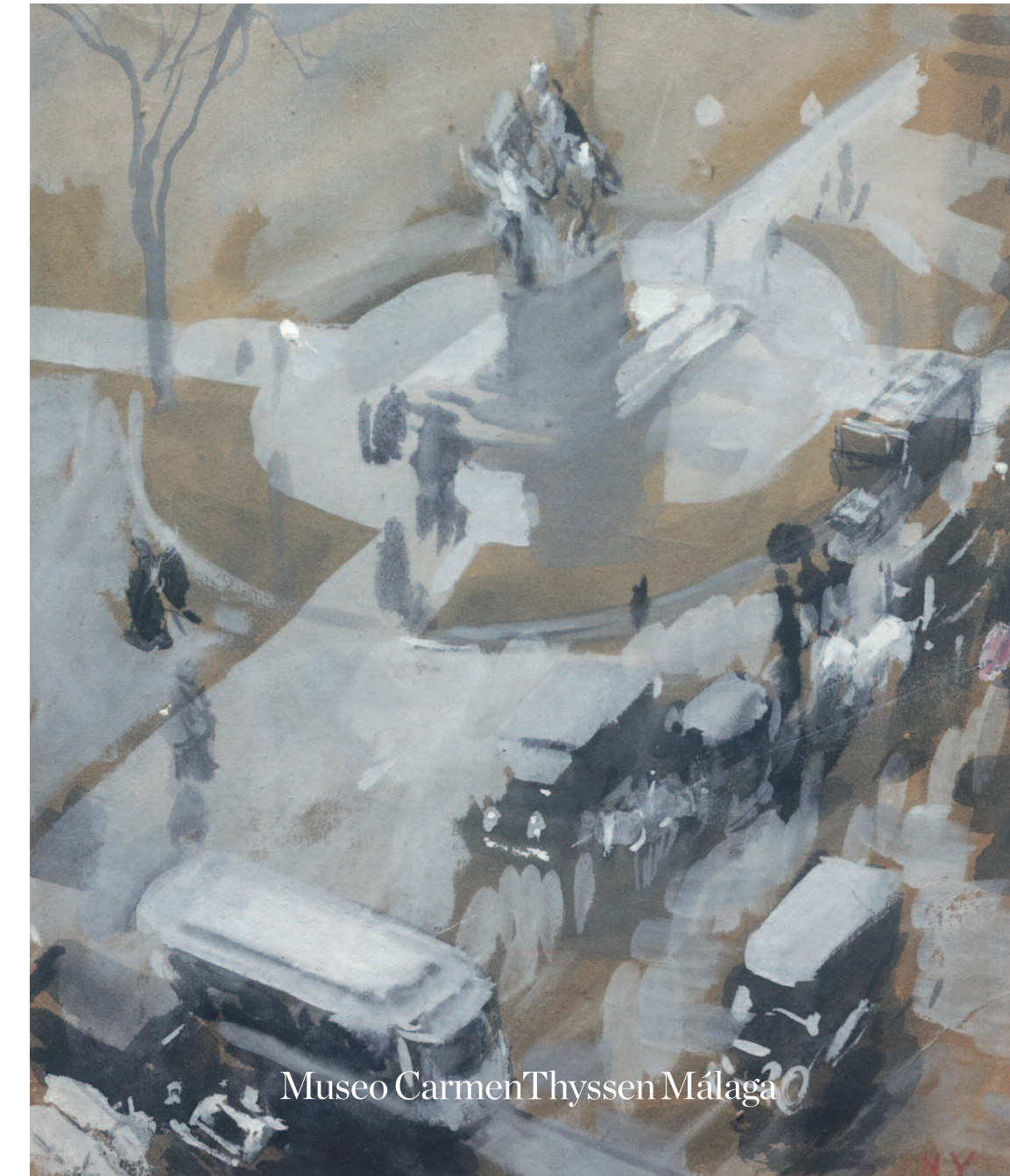


Patrocinado por



# Sorolla

## Apuntes de Nueva York / *New York Sketches*



Museo Carmen Thyssen Málaga

# Sorolla

## Apuntes de Nueva York / *New York Sketches*

Colección del Museo Sorolla

27.09.2016 – 8.01.2017

Presentamos en el Museo Carmen Thyssen Málaga un singular conjunto de *gouaches* y dibujos neoyorquinos de Joaquín Sorolla, procedente del Museo Sorolla, que permitirá al visitante descubrir, a través de sugerentes vistas urbanas y nocturnos, una faceta poco conocida del artista valenciano.

La pintura sobre lienzo de Joaquín Sorolla es el resultado de su pasión por la vida y la luz, está llena de emoción y fuerza. Mientras que en la obra sobre papel la relación con el espectador es distinta, pues no sólo es el producto de su pensamiento y su mano, entre la idea y la ejecución, sino que nos muestra a un artista más sugerente y sutil, íntimo y espontáneo.

En 1911, fecha de realización de estas piezas, Sorolla era un pintor de éxito en Estados Unidos. La primera muestra de su obra en el país, inaugurada en febrero de 1909, tuvo una gran repercusión. Fue su primera estancia en Nueva York, ciudad a la que llegó después de un largo viaje con su familia. En aquel momento la sociedad americana se rindió ante el oficio del valenciano, aclamando su buen hacer y encargándole numerosos retratos de la burguesía, entre ellos el del presidente

The Museo Carmen Thyssen Málaga is showing a rare set of *gouaches* and drawings made by Joaquín Sorolla in New York. These fascinating urban views and night scenes from the Museo Sorolla will allow visitors to discover a little-known side of the Valencian artist.

Joaquín Sorolla's paintings on canvas are the result of his passion for life and light and are powerful and moving. His works on paper engage the spectator in a different way, as they are not simply the product of his thought and hand, a stage midway between idea and execution, but reveal an artist who is more subtle and intriguing, intimate and spontaneous.

By 1911, the year he produced these compositions, Sorolla was already a successful painter in the United States. The first exhibition of his work in the country opened in February 1909 and had a significant impact. It was his first time in New York and he made the long journey with his family. American society was captivated by the Spaniard's abilities, applauding his skill and commissioning him to paint many portraits of members of the bourgeoisie, among them President William Howard Taft. The show's



Calle 59, Nueva York / 59th Street, New York, 1911. *Gouache* sobre cartón. Museo Sorolla, Madrid

norteamericano William Howard Taft. Más de ciento sesenta mil visitantes y el catálogo agotado certificaron su triunfo.

Tampoco es que fuese Sorolla un completo desconocido para este nuevo mercado norteamericano. En 1893 envió cinco cuadros para participar, por vez primera, en una exposición en Chicago, World's Columbian Exposition, donde la obra *¡Otra Margarita!* obtuvo la medalla de honor y fue adquirida por un abogado de Misuri. En 1900, otra obra, *Puerto de Valencia*, fue adquirida por un coleccionista de Cincinnati y en 1901 envió dos cuadros a una exposición en Pittsburgh, en la Carnegie International Exhibition. A partir de 1902 la prensa comenzó a hacerse eco de su trabajo, desde que Cadwallader L. Washburn publicase un artículo en *The Outlook*, titulado *Sorolla a Great*

more than 160,000 visitors and the fact that the catalogue sold out attest to his triumph.

Not that Sorolla had been a complete stranger to this new US market then. He had taken part in his first exhibition in Chicago in 1893, submitting five works to the World's Columbian Exposition, where *Another Marguerite!* won him the medal of honour and was acquired by a lawyer from Missouri. In 1900 another work, *Port of Valencia*, was purchased by a collector from Cincinnati and in 1901 he sent two paintings to the Carnegie International Exhibition in Pittsburgh. The press began to report on his work in 1902, after Cadwallader L. Washburn published an article in *The Outlook* entitled *Sorolla a Great Spanish Painter of To-Day* and illustrated with works and drawings by the artist.

*Spanish Painter of To-Day* e ilustrado con obras y dibujos del artista.

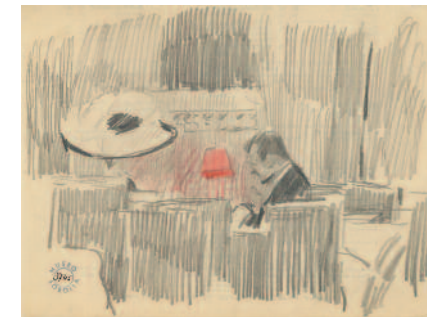
No podemos asegurar si a través de estas breves apariciones el hispanófilo Archer M. Huntington, artífice de la presencia de Sorolla en Nueva York, conocía la obra del valenciano, pero es probable que el uno supiera del otro. Tenían círculos comunes, tanto amistades como anticuarios, y eran personajes relevantes. Con todo, el destino se encargó de reunirlos en Londres, en la exposición de las Grafton Galleries, celebrada en 1908. Entonces Sorolla escribió con entusiasmo a su mujer Clotilde, *Hoy he conocido a Dios hombre*. Mecenas y pintor acrecentarían su amistad, que llegaría a ser intensa y cuya consecuencia fue un fructífero legado artístico.

En su segundo viaje, Sorolla pasó un mes en Nueva York, entre el 22 de abril y el 24 de mayo de 1911, después de una travesía con su esposa en el barco *Savoie*. Instalado en Manhattan, en el hotel Savoy, pudo observar desde su ventana una amplia panorámica del entorno urbano. Sin el peso del encargo, el pintor se sintió libre y realizó apuntes para sí mismo. Estas estampas de modernidad, algunas sobre cartones de las camisas entregadas por la lavandería, fueron ejecutadas con la técnica del *gouache*, que permitía al artista mayor agilidad. Las escenas se recogen en una amplia perspectiva vertical, en picado, teniendo inspiración en imágenes fotográficas. Ensimismado por el panorama, su ojo queda atrapado por el bullicio y la actividad efervescente de la ciudad. La gama cromática es delicada y sugerente, recreándose en colores fríos, lo que acentúa el aspecto



Central Park, Nueva York / Central Park, New York, 1911. *Gouache* sobre cartón. Museo Sorolla, Madrid

It is not known for certain whether the Hispanophile Archer M. Huntington, who arranged for Sorolla to come to New York, had become acquainted with the Spaniard's work through these brief appearances, but it is likely that the two men had been aware of each other. They shared circles of friends and antiques dealers and both



Escenas de café / *Café scenes*, 1911. Lápiz sobre papel impreso (reversos de menús del hotel Savoy). Museo Sorolla, Madrid

liviano, casi imaginado y brumoso, complementado a veces por toques de un rojo intenso.

En los dibujos realizados en los reversos de los menús del mismo hotel, un Sorolla inquieto, trabajador incesante, nos muestra a sofisticados clientes, damas elegantes con sombreros y caballeros de etiqueta, pero además aparecen otros apuntes donde puede observarse la ilusión ante su nuevo gran proyecto. Los protagonistas son ahora la planta y el esquema con la distribución de paneles para la Biblioteca de la Hispanic Society of America, el gran encargo de Huntington.

were prominent figures. At any rate, destiny brought them together in London, at the exhibition held at the Grafton Galleries in 1908. Sorolla wrote enthusiastically to his wife Clotilde, *Today I've met God made man*. The patron and the painter developed a friendship that became intense and resulted in a fruitful artistic legacy.

For his second trip, Sorolla spent a month in New York from 22 April to 24 May 1911 after crossing the ocean on the *Savoie*. He stayed at the Savoy Hotel in Manhattan, where he had a panoramic view of the city from his window. Unburdened by commissions, he felt free and made sketches for himself. These scenes of modern life, some on cardboard forms from shirts returned by the laundry, were executed in *gouache*, a medium which enabled the artist to paint more swiftly. The scenes are depicted from above, in a sweeping vertical perspective inspired by photographic images. Entranced by the view, he was drawn to the city's bustle and lively atmosphere. The palette is delicate and appealing: Sorolla takes delight in cool colours which accentuate the light, almost fanciful and misty appearance, sometimes complemented with touches of deep red.

In the drawings made on the backs of the hotel menus, an enquiring-minded, tireless Sorolla shows us sophisticated clients, elegant ladies in hats and gentlemen in formal dress, but other sketches attest to his excitement about his new large-scale project. In these works the subjects are the floor plan and layout of the panels for the library of the Hispanic Society of America, his major commission from Huntington.